



Amalgama Conflations

Robin Myers

Amalgama / Conflations

México, primera edición, octubre de 2016

Conflations © Robin Myers

“Lo demás”, “Las carreras”, “La metafísica de Pedro el heladero”, “La conversión de Magdaleno el leproso”, “Subterráneo”, “Alejandro en medio del camino”, “Antelmo a su hija, Norma (1991-2009)”, “Magdaleno en movimiento”, “*Todo se está tensando sobre su eje...*”, “Exceso”, “La exnovia de mi novio me corta el pelo en Belén”, “Puesto de control de Belén”, “Union Square Station”, “Elegía”, “Luz” © de la traducción: Ezequiel Zaidenwerg
“El destello”, “Salir del río” © de la traducción: José Luis Rico
“Amalgama” © de la traducción: Óscar de Pablo
“Poema de amor para Carl Sagan” © de la traducción: Isabel Zapata
“Otro intento de decir algo respecto a Jerusalén”, “El retorno”
© de la traducción: Jesús Carmona-Robles

Coedición: Ediciones Antilope s. de R.L. de C.V. / Secretaría de Cultura

D.R. © 2016, Ediciones Antilope s. de R.L. de C.V.

Alumnos 11, col. San Miguel Chapultepec,
del. Miguel Hidalgo, C.P. 11850, México, Ciudad de México
www.edicionesantilope.com

D.R. © 2016, Secretaría de Cultura

Dirección General de Publicaciones
Avenida Paseo de la Reforma 175, col. Cuauhtémoc,
del. Cuauhtémoc, C.P. 06500, México, Ciudad de México
www.cultura.gob.mx

DISEÑO Y FORMACIÓN

Priscila Vanneuville

ISBN: 978-607-97070-33, Ediciones Antilope s. de R.L. de C.V.

ISBN: 978-607-745-481-6, Secretaría de Cultura

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los editores.

Impreso en México / *Printed in Mexico*

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



ANTÍLOPE

Amalgama Conflations

Robin Myers

Traducciones de / Translations by
Ezequiel Zaidenweg, José Luis Rico, Óscar de Pablo,
Isabel Zapata y Jesús Carmona-Robles





Else

What is it really about, this need to compare everything,
[to make things
like other things, to metaphor our way into a kind of calm
[that may not
be like a scaffold erected around the air, but truly that?
I sat in a church in Masaya, Nicaragua, in late afternoon,
chose the pew because of how the light was on the floor,
[filtered through
the stained glass window at the top and let down red.
I looked at that light, and thought, it's a little like blood
seeping into something soft, then left in the sun; or, it's more
like the water of a watermelon on white sheets. But, in the end,
it most honestly looked like red light on the floor of a
[church in Masaya, Nicaragua,
in late afternoon. Forgive me for pulling that light away
[from itself,
for announcing that the moon tonight is as thin as a penny
[in water,
for telling you that you are like a lit match when you laugh.
I would live from flash to singular blinding flash if I could,
if that didn't mean some species of despair, some dissolution

Lo demás

¿De qué se trata en realidad, esta necesidad de compararlo todo,
de hacer que cada cosa se parezca a otra cosa, de abrirse paso
[a fuerza de metáforas
hacia un tipo de calma que no sea parecida a un andamio
[construido alrededor del aire, sino concretamente eso?
Me senté en una iglesia en Masaya, Nicaragua, mientras caía
[la tarde,
elegí el banco por la forma en que la luz bañaba el suelo,
[filtrándose a través
de los vitrales con reflejos rojos.
Pensaba, al observarla, que esa luz se parecía un poco a una
[mancha de sangre
que se fuera extendiendo sobre algo blando y luego se la
[dejara al sol; quizá se pareciera más
al jugo de sandía derramado sobre sábanas blancas. Pero
[al final,
honestamente, se parecía más a una luz roja reflejada en el
[suelo de una iglesia en Masaya, Nicaragua,
mientras caía la tarde. Y te pido perdón por apartar esa luz de
[sí misma,
por anunciarte que esta noche la luna es más delgada que una
[moneda sumergida en agua
por decirte que cuando te ríes te pareces a un fósforo al
[momento de encenderse.
Yo, si pudiera, viviría de un fognazo cegador a otro,
si aquello no entrañara alguna forma de desesperación,
[un debilitamiento

of faith, if that's a metaphor I may borrow; a tragic
[un-jigsaw-puzzling of ourselves
and the connectedness we invent and demand; completion,
of course, being a secondary, more sorrowful concern.
[For each breath
really is like every other breath, and if it isn't, then I must
[believe
that what is carried over, shared, or at least remembered,
[is where it's going,
why it happens, why I need it; is everything, everything else.

de la fe, si es que puedo tomar prestada esa metáfora; un
[desarmarnos a nosotros mismos como un rompecabezas,
junto con cada vínculo que establecemos y pedimos; la
[plenitud, sin duda,
es algo secundario y más penoso. Puesto que cada vez que
[respiramos
es en verdad igual a la vez anterior; caso contrario, tengo
[que creer
que eso que se transmite, se comparte, o al menos se recuerda,
[es hacia dónde va esa respiración,
por qué sucede, por qué la necesito; es todo, todo lo demás.

The Races

There must be something.
If everything
is moving ever faster, there must be
something that isn't
moving ever faster. Something
if not completely still, then slow
enough to touch.

What does he think of it, the traffic cop
in his hat and yellow vest, motionless, poised exactly
along the middle line
of what he's trained to stop
when it isn't stopping: four lanes that only converge
colliding, and otherwise plunge forward like a river to its
[death,

or like what a river wants and has its way with:
fish, silt, trash, the body of someone who trusted it.

What becomes of the yellow lines
painted down the middle of the road, parallel,
immediately peeling
between tires and pavement.

There must be something that knows how to slow
without stopping; there must be a way
to look straight at it while it's still moving.

Once, in the mountains, in inadequate footwear,
I lay down with others
on a clean staircase of long, flat stones
that snow had learned to trickle around

Las carreras

Debe haber algo.

Si todo

se mueve cada vez más rápido, debe haber

algo que no se

mueva cada vez más rápido. Algo

si no completamente quieto, lo suficientemente
lento como para tocarlo.

¿Qué piensa de eso el agente de tránsito
con su gorra y su chaleco amarillo, inmóvil, parado
exactamente sobre la línea divisoria

de lo que está entrenado para detener

cuando no se detiene: cuatro carriles que confluyen sólo

si hay un choque, y de lo contrario fluyen como un río

[hacia su muerte,

o como aquellas cosas que desea el río y con las que hace

[lo que quiere:

peces, cieno, basura, el cadáver de alguien que le tuvo confianza.

¿Qué pasa con las líneas amarillas

pintadas en mitad de la calle, paralelas, que de inmediato

[empiezan a descascararse

por la fricción de las ruedas contra el pavimento?

Debe haber algo que sepa cómo bajar la velocidad
sin frenar; debe haber una manera de mirarlo de frente

[mientras aún se mueve.

Una vez, en las montañas, con calzado inadecuado,

me recosté con otra gente

en una escalinata limpia de piedras alargadas y planas

que la nieve había aprendido a rodear

as it melted its way down the slopes.

(I'm not sure whether the presence of others
made it slower or faster.)

When I closed my eyes,
the water was the only thing I heard.

(Once, water was the only thing I heard.)

But the water moved fast.

Is there anything that moves forward
without moving forward ever faster—

what is it like for her, the shy opera student poised in

[the park

to sing, the neon joggers arrowing around her

like lasers. Or for the mango-seller as he peels an infinity

[of mangos,

slicing slivers from one fruit after another after another

after another. Or for the group of friends

struggling to send up a star-shaped hot air balloon along

[the freeway

without setting it on fire.

I can think of no way to do it
without setting it on fire, or stopping.

I can think of no way that doesn't start with *once*,
even on repeat.

Once, a friend had a hummingbird
fall dead at his feet; he said it was strangely heavy
when he picked it up.

al bajar derritiéndose por las laderas.
(No sé si la presencia de otra gente
lo haya hecho más lento o más rápido.)
Cuando cerré los ojos,
lo único que escuchaba era el agua.
(Hubo una vez en que lo único que escuchaba era el agua.)
Pero el agua se movía con rapidez.
¿Hay algo que avance
sin avanzar todavía más rápido?
¿Cómo lo vivirá la joven estudiante de ópera que se para
[en el parque
para cantar, con la gente que corre alrededor de ella con su
[ropa de neón
como láseres? ¿O el vendedor de mangos que pela una
[infinidad de mangos
y que corta rodajas de una fruta tras otra
tras otra más? ¿O ese grupo de amigos
que se empeña en hacer volar un globo de aire caliente con
[forma de estrella
sobre la autopista sin que se incendie?
No se me ocurre cómo hacerlo
sin que se incendie, o se detenga.
No se me ocurre nada que no empiece con *una vez*,
aunque se repita sin parar.
Una vez, a un amigo, un colibrí
se le cayó muerto a los pies; me dijo que le sorprendió lo
[pesado
que era cuando lo levantó.

Once, I watched a drunk man lurch across the tracks.

Once, I heard someone drop a glass, which shattered,
during the low, sweet note held so long by the saxophone
that I waited either for him to breathe again
or for his heart to snap.

Once, and again, and again, and again, the moment of
[nearing my face
to another face as if for the first time,
or for the last—although the nearing
uproots it, opens it up like an orange,
mouth paused to meet the mouth of it,
if only for an instant.

If there is something that knows how to slow down even
when it keeps going and going,
then I'd like to know about it.

What is it
they become, competitive swimmer,
insomniac hacktivist, hungry can-collector, father of a
[daughter
braiding her own hair before bed—
there must be a way to look at them while they're still
[growing,
to see them, water, numbers, hunger, daughter,
somehow, and be unafraid of them
and where they're going.

Not like the way I waited on a bus, at a stoplight,

Una vez, vi a un borracho tambaleándose por las vías
[del tren.

Una vez, escuché caer un vaso, que se quebró
mientras el saxofonista sostenía una nota grave y dulce por
[tanto tiempo
que me quedé esperando que volviera a respirar
o que se le parara el corazón.

Una vez, y otra vez, y otra vez, el momento de acercar mi cara
a otra, como si fuera la primera vez,

o la última; aunque el acercamiento
la arranca de raíz, la abre como una naranja,
la boca detenida para encontrarse con otra boca
aunque sea un instante.

Si hay algo que sepa bajar la velocidad y sin embargo
seguir siempre adelante,
me gustaría enterarme.

¿En qué es
que se convierten, el nadador profesional,
el hacktivista insomne, el ávido coleccionista de latitas,
[el padre de una hija
que sola se hace trenzas en el pelo antes de dormir?

Debe haber una forma de mirarlos mientras aún están
[creciendo,
ver el agua, los números, la avidez y la hija,
de alguna forma, sin tenerles miedo a ellos
ni a dónde van.

No la forma en que yo esperaba dentro de un autobús,
[en un semáforo

in a city both stalled and teeming,
when the pause lingered in a way that felt truly
 eternal, or could become eternal—all my longing
surging into the movement denied me,
a frustration nearly erotic
in its helplessness. What I thought, once,
 cowardly,
before the bus lurched forward again and carried on towards
 [who knows where
 I left it,
because that's the part I can't remember,
was *I will be here forever*, was
 I will be here for the rest of my life.

The Metaphysics of Pedro the Ice Cream Man

The way I see it is, heaven is just another world
and I'm not from there.

I saw this show on tv about deep-sea fish,
so deep they're almost not fish at all,
just spikes and light bulbs, glowing in strange places.

We can't even go there, except in machines.

We try to breathe there and the water would fill us,
the dark would crush us. While all those fish
swim around with their blinkers and teeth,

eating whatever it is that they eat,

and all our talking and running do nothing for us,

and all the shadows and shimmery stuff

and the fishes' invisible food makes more sense than we do.

Why should the sky be any different?

Another country we have to die to get to,

and where land doesn't matter anymore, or blood

or bones, and we have to learn to be like air

after all these years of walking.

I light a candle by my bed at night and that's

the closest to a deep-sea fish as I'll get to be.

I let my hat go on a windy day

La metafísica de Pedro el heladero

Según lo veo yo, el cielo es otro mundo, nada más,
y yo no soy de ahí.
Vi un programa en la tele acerca de los peces de las
[profundidades,
que viven tan profundo que casi no son peces, sino apenas
pinchos y lamparitas que relumbran en un lugar extraño.
Nosotros no podemos bajar tanto, excepto en una máquina.
De intentar respirar, nos ahogaría el agua,
y nos aplastaría la oscuridad. Mientras que aquellos peces
se la pasan nadando por ahí, con sus luces de giro y sus
[dientitos,
comiendo lo que sea que ellos comen,
todas nuestras palabras y los planes que hacemos no nos
[sirven de nada;
y todas esas sombras y las cosas que brillan,
junto con la comida invisible de los peces,
tienen bastante más sentido que nosotros.
¿Por qué sería diferente el cielo?
Otro país por el que para entrar tenemos que morir,
y donde ya no importan la tierra ni la sangre ni los huesos,
y hay que aprender a parecerse al aire
después de caminar por tantos años.
Cuando a la noche prendo una vela al costado de mi cama,
eso es lo más que llego a parecerme
a los peces de las profundidades.
Se me voló el sombrero un día de viento;

and maybe that's a little like flying, a little like having
a spirit, or being one. I never found it.
Maybe it'll get somewhere before me,
maybe I'll stay here without it.

quizás eso se parezca un poquito a volar
o a tener un espíritu o a ser uno. Jamás volví a encontrarlo.
Quizá llegue a algún lado antes que yo,
quizá me quede donde estoy sin él.

The Glean

We dig deep into the earth, Nina.
We cut it up.
We do not try to fix it.
We lurch in circles underneath,
we string lights where there is no light,
we will do anything to go faster
than we can go alone.
We point our guns at people we do not intend to kill.
Sometimes we kill them.
We shove our men into a ring
and they shove each other until they bleed and swell.
We boil lobsters alive.
We whip adulterers.
We adulter.
We skin deer.
We rape our altar boys.
We strike pedestrians, who die instantly.
We die instantly.
We shear our corneas with lasers.
We burn our neighbors' orchards,
we slice our thighs with razors,
we turn our backs to sobbing daughters
every day of the whole first month of first grade
so they will learn to leave us.
We give birth, Nina,
we give birth incessantly.
We ravage our cuticles,
we explode entire mountains,

El destello

Cavamos muy adentro de la tierra, Nina.
La cortamos toda.
No intentamos repararla.
Damos tumbos en círculos debajo,
colgamos luces donde falta luz,
hacemos todo para ir más rápido
de lo que iremos nunca a solas.
Apuntamos con pistolas a la gente sin querer matar.
A veces la matamos.
Empujamos a un ring a nuestros hombres
y ellos se empujan hasta sangrar e hincharse.
Hervimos vivas las langostas.
Latigueamos al adúltero.
Cometemos adulterio.
Desollamos al venado.
Violamos a nuestros monaguillos.
Embestimos a peatones que mueren al instante.
Morimos al instante.
Nos cortamos con láseres las córneas.
Quemamos los huertos del vecino,
nos rajamos los muslos con rastrillos,
damos la espalda a nuestras hijas sollozantes
cada día del primer mes del primer grado
para que aprendan a dejarnos.
Damos a luz, Nina,
damos a luz incesantemente.
Nos devastamos las cutículas,
explotamos montañas enteras,

we forget nearly everything,
proportionally speaking,
and decide who does and does not have the right to live
in the new luxury apartment building,
and prop up museums over the ruins
of massacred villages, and stride with purpose
past the glue-sniffer convulsing across the street.
We sniff glue,
and drink until we say things we don't mean,
and introduce feeding tubes into our grandmothers'
[tracheas,
and lock adolescent girls into the backs of trucks
with a mattress underneath them,
and ink our skin, and perforate our faces,
blend ice to foam, break horses,
disappear, disappear others, maim verbs,
and put away childish things,
and ignore the men we loved,
and speak of love in tenses that are not the present tense,
and fling ourselves from airplanes,
and flay our children until they can't speak our native
[tongues,
and throw our sewage to the sea,
and lie, Nina,
and lock our hands around the throat of what we desire
until both throat and hands go white.
We do.
Yet it's also true

olvidamos casi todo,
proporcionalmente hablando,
y decidimos quién y quién no vivirá
en el edificio nuevo de departamentos de lujo
y montamos museos sobre ruinas
de aldeas masacradas, y paseamos con propósito
frente al inhalador de pegamento que se convulsiona al otro
[lado de la calle.

Inhalamos pegamento,
bebemos hasta decir cosas sin querer,
e introducimos sondas en las tráqueas de nuestras abuelas,
y encerramos a muchachas en camionetas
encima de un colchón
y entintamos nuestra piel, y perforamos nuestras caras,
licuamos hielo en espumas, domamos caballos,
desaparecemos, desaparecemos a otros, mutilamos verbos,
y dejamos las cosas de la infancia,
e ignoramos al hombre alguna vez amado,
y conjugamos el amor en tiempos que no son el presente,
y nos lanzamos de aeroplanos,
y fustigamos niños hasta que ya no pueden hablar lenguas
[nativas,
y desaguamos el drenaje en el océano,
y mentimos, Nina,
y apretamos entre las manos la garganta de lo deseado
hasta que manos y garganta palidecen.
Lo hacemos.
Aunque también es verdad

that we pull softened butter across a slice of bread
with a softened knife.

We entrust our bones to bus drivers,
the napes of our necks to hair-cutters,
the lobes of our ears to the cloudy mouths
of lovers who may love us or not love us
but touch us as if they could.

We brush the birch bark with our fingers
as we pass by.

We share our blood,
distribute lollipops to grown men
to prevent them from fainting when they're done.
We nurse the shoots that burgeon from potatoes.
We wait.

We burn the rice, we eat the rice,
we dog-ear books,
we seek a single face in every passing face
and find it, or don't find it,
and trudge up the hill, and sled down the hill,
and sing with our eyes squinched shut,
and shut our windows against the parade
so we can lie down together and hear everything we say,
and let the house fire have its way
with what we own.

That we have no choice
is not the point.

We yearn.

que untamos mantequilla blanda sobre un pan
con un cuchillo blando.

Confiamos nuestros huesos a los conductores de autobuses,
nuestras nuca a los estilistas,
el lóbulo de la oreja a la nublada boca
de amantes que pueden o no amarnos
pero que nos tocan como si pudieran.
Rozamos la corteza del abedul con los
dedos al pasar.

Compartimos nuestra sangre,
distribuimos paletas entre hombres mayores
para evitar que se desmayen al terminar.
Vigilamos los brotes que retoñan de las papas.
Esperamos.

Quemamos el arroz, comemos el arroz,
doblamos las puntas de las páginas,
buscamos un único rostro en cada rostro pasajero
y lo encontramos o no lo encontramos,
remontamos arduamente una colina, y bajamos en trineo

[la colina,

y cantamos apretando los párpados,
y cerramos las ventanas al desfile
para recostarnos juntos y escuchar lo que decimos,
y dejar que el incendio doméstico haga lo que quiera
con lo que poseemos.

El no tener opción
no es el punto.
Anhelamos.

We confess to deeds we haven't done.
We wash our feet.
We laugh until we're sick.
We let the turtle go.
We're certain that we're right.
We come, which is a curious way of saying
that we go away,
with a joy that would be desolation
if it weren't so joyful.
We are told that we must first learn joy,
so we can later bear the desolation.
No.
We are told that we must first learn desolation,
so we can later bear the joy.
No.
We bear what we can bear.
No.
We do not know what we can bear.
Don't we?
I don't know, Nina,
I don't know.
I've seen a schoolboy drop to his knees
in a posture of prayer,
or betrayal,
or cartilage injured during a soccer game,
so what do I know?
I've seen an aging woman wrench her limbs
from an embrace

Confesamos hazañas que no hicimos.
Lavamos nuestros pies.
Reímos hasta la náusea.
Dejamos libre a una tortuga.
Tenemos la certeza de tener razón.
Nos venimos, que es una forma curiosa de decir
que nos vamos,
con un gozo que sería desolador
de no ser tan gozoso.
Se nos dice que primero hay que aprender la alegría,
para luego soportar la desolación.
No.
Se nos dice que primero hay que aprender la desolación,
para soportar luego la alegría.
No.
Soportamos lo que podemos soportar.
No.
Ignoramos qué podemos soportar.
¿No es así?
No lo sé, Nina,
no lo sé.
He visto a un colegial tirarse de rodillas
en postura de oración,
o traición,
o lesión de cartílago en un juego de fútbol,
¿entonces yo qué sé?
He visto a una mujer de edad librándose a la fuerza
de un abrazo

in a gesture of rancor,
or sorrow,
or desire passed over,
or rheumatoid arthritis,
or missing her mother,
or old terrors made new,
and what, Nina, can we do?
We do what we can do.
No—
I know
a man who,
years ago,
would hover at the highway's edge
to feel the eighteen-wheelers pass and feather
his body backwards, to feel the minefield
between the yellow line and his own two feet.
The mine. The field.
How does the body get to where the world
has told it not to travel?
I'm asking you.
Our choices, in the end, are few.
I love this man whose body said
it did not want
to go.
And I loved you,
who went.
Love, not loved, my friend;
forgive me.

en un gesto de rencor,
o desdicha,
o deseo rebasado,
o artritis reumatoide,
o por extrañar a su madre,
o por viejos terrores que regresan,
¿y entonces, Nina, qué podemos hacer?
Hacemos lo que podemos.

No—

Yo conozco
a un hombre que
hace años,
se demoraba al borde de una autopista
para sentir cómo los tráileres pasaban y aquel soplo
empujaba su cuerpo, para sentir el campo de minas
entre la línea amarilla y sus propios pies.

La mina. El campo.

¿Cómo llega el cuerpo a donde el mundo
le ha dicho que no viaje?

Te pregunto.

Nuestras elecciones, al final, son pocas.

Amo a este hombre cuyo cuerpo dijo
que no deseaba

irse.

Y te amé a ti,

que te fuiste.

No en pasado, amiga. Todavía,

perdóname.

We know not what
we do,
as awed before
the green corn gleaming in the field
as with a foot into the mine.
We go, we go, we go,
Nina.
We gleam.

No sabemos lo que
hacemos,
así como pasmados ante
el maíz verde destellando en el plantío,
como un pie sobre la mina.
Nos vamos, nos vamos, nos vamos,
Nina.
Destellamos.

The Conversion of Magdaleno the Leper

God loves me.
But he didn't always.

When I was young, and before
my limbs started crumbling
like fungus off a tree,
he hated me
so much that he wasn't there at all.

He was nothing,
he was nowhere, and I
wasn't even that.
I sucked the blood from women,
poisoned men,
drank liquor from the ground.

If God had been the ground,
I would
have drunk him too.

Then the disease.
My flesh like peeling bark,
my limbs all numb. My skin
like what a fire didn't want.
Nothing did.
So when

La conversión de Magdaleno el leproso

Dios me ama.
Pero no siempre fue así.

Cuando era joven, antes
de que se me empezaran a caer
una tras otra las extremidades
como hongos desprendiéndose de un árbol,
me odiaba tanto
que ni siquiera existía.

Él no era nada,
no estaba en ningún lado; yo mismo no era
ni siquiera eso.
Les chupaba la sangre a las mujeres,
envenenaba hombres,
bebía los licores de la tierra.

Si Dios hubiera sido la tierra,
me lo habría
bebido a él también.

Después vino la peste.
La carne, una corteza que se iba desprendiendo;
ya no sentía las extremidades.
La piel, como los restos de un incendio,
que hasta las propias llamas rechazaron.
Todo me rechazaba.
Así, cuando yo mismo

I myself got to wanting nothing,
when I was on my belly spitting
dust, God said
from nowhere, “Now
I see that you want
something.”

God was nothing,
but I heard him.
He was nothing and I believed him.
My legs were charred, but I got up
in the way I could—

I would have rather died
and he made me live.

When God is nothing
and nothing wants you
you live.

I live sitting down. I live
sending prayers like lightning
into the ground,
since my body's like a tree
burned through by lightning now.

me convencí de no desear ya nada,
acostado en el suelo boca abajo,
mientras me atragantaba de polvo,
Dios me habló desde la nada, y dijo: “Ahora veo
que hay algo que
tú quieres”.

Dios no era nada, pero yo lo había escuchado.
No era nada, e igual creía en él.
Si bien tenía las piernas chamuscadas,
me paré como pude.

Yo podría haber muerto
y él quiso que viviera.

Cuando hasta Dios no es nada,
y nada, pero nada
te quiere, de algún modo
tú vives.

Yo vivo aquí sentado. Vivo elevando rezos
como rayos que estallan
en la tierra,
porque ahora mi cuerpo es como un árbol
quemado por un rayo.

He loves me.
When you love nothing
and you live,
it's love.

Me ama.
Cuando uno no ama nada,
y vive aun así,
eso es amor.

Underground

Don't worry don't worry don't worry
don't worry, he urges, the only words
that glitter as they clatter to the ground
and he stalks back and forth in the cage
of the subway car, lean, shirtless,
proclaiming other indecipherable things
with an auctioneer's impatience, erratic
yet resolute, his torso inked with knives
and crosses faded into blemish,
pacing to a timer either invisible
or shattered. *Ladies and gentlemen*
please don't worry don't worry don't worry,
he hisses. I worry about the sound that splinters
from the bag he drops at his feet
and tense against the man beside me, a friend
to whom I've been trying to say everything.
The orator kneels to meet the floor.
He parts the cloth with both hands,
crouches before the shards of glass,
and stares them in the eyes
as if they were a weepy child in need
of an embrace, or a stern talking-to—
Ladies and gentlemen ladies and gentlemen
don't worry—and chooses one,
and draws it through the skin of his arm,
gazing firmly downward, unswerving,
still talking. *Don't worry*. Don't worry,
surgeon, readying your steady hands.

Subterráneo

No se preocupen, no se preocupen, no se preocupen, no se preocupen, dice, las únicas palabras que se distinguen en la confusión, mientras que se pasea por la jaula del vagón sin camisa, con los músculos bien definidos, y proclama otras cosas indescifrables con la urgencia de un martillero, errático y resuelto, el torso recubierto de puñales y cruces dibujados con tinta y ahora borroneados, sacudiéndose al ritmo de un reloj invisible o destruido. *Damas y caballeros, no se preocupen, por favor no se preocupen*, espeta. Lo que a mí me preocupa es el ruido que sale del morral que tira ante sus pies, y me tensó y me aprieto contra el que tengo al lado, un amigo al que estaba intentando contárselo todo. Después el orador se agacha, abre con las dos manos el paño y se arrodilla frente a los vidrios rotos, y los mira a los ojos como se mira a un niño que llora y necesita un abrazo o un reto. *Damas y caballeros, damas y caballeros, no se preocupen*, dice, y agarra un vidrio roto y se lo pasa por el brazo; mira fijo hacia abajo, y no se inmuta y no deja de hablar. *No se preocupen*. No te preocupes, cirujano, que preparas tus manos firmes;

Don't worry, miner, crawling into the earth.
Don't worry, subway operator, steward
of a mined world, jobless cartographer
going forward, forward, forward.
Every father is a ghost. All touch obstructs us.
I turn away. My friend touches my knee
and doesn't look at me. Two days before,
we labored up to the clearing on a mountaintop,
where we held each other, sweaty and exultant,
the wind splitting open all the sounds around us
and flinging the pieces skyward.
And then we went down again, not touching.
Thank you, says the man who has engraved himself
on the way to the bus station. *Thank you,*
thank you, he says, as a slender line of blood
threads itself among his footsteps.
The doors close behind him.
Truly, we did not touch each other
all the way down.

tú tampoco, minero, que perforas la tierra.
No te preocupes, conductor del metro,
azafato de un mundo perforado,
cartógrafo desempleado
que vas hacia adelante todo el tiempo.
Todos los padres son fantasmas.
Todo contacto es un obstáculo.
Me doy vuelta. Mi amigo me toca la rodilla
y no me mira. Dos días atrás subimos
a un claro en lo más alto de una montaña, donde
nos abrazamos sudorosos y exultantes,
mientras el viento abría
todos los ruidos que nos circundaban
y arrojaba hacia el cielo los pedazos.
Después bajamos otra vez, sin tocarnos.
Gracias, dice ahora el hombre
que se abrió surcos en la piel, camino
a la estación de autobús.
Gracias, repite, *gracias*, y va dejando un hilo
de sangre tras sus pasos.
Y las puertas se cierran detrás de él.
En verdad, al bajar,
no nos tocamos nunca.

Love Poem for Carl Sagan

The Pioneer 10, the first spacecraft to leave the solar system, carried with it a six-by-nine-inch gold-anodized aluminum plaque engraved with a message—information on the origin of the spacecraft and on the human form—in the event of its interception by advanced extraterrestrial life. The plaque includes an outline drawing of a nude man and woman. Carl Sagan co-devised the message, and his then-wife, Linda Salzman, made the drawing.

A man and a woman float, not touching, through space.
Space is a word we use for emptiness,
which is to say, somewhere without us.
Engraved onto their metal plate, they float, the man and the
[woman,
their hands apart, toward whatever kind of void
may absorb them, whatever kind of creature might someday
reach out an appendage, membrane, vacuum,
or other mysterious receptor it might possess
to receive them, or not, in an attempt to learn, or not,
what a woman is, what a man is,
how their calves are shaped, how they fix their fingers
in a gesture of greeting or rest.
The man and the woman, floating in space,

Poema de amor para Carl Sagan

El Pioneer 10, la primera nave especial en salir del sistema solar, llevaba consigo una placa de seis por ocho pulgadas de aluminio anodizado en oro grabada con un mensaje —información sobre el origen de la nave y la vida humana— por si era interceptada por alguna forma avanzada de vida extraterrestre. La placa incluye el dibujo de la silueta de un hombre y una mujer desnudos. Carl Sagan codiseñó el mensaje y su entonces esposa, Linda Salzman, hizo el dibujo.

Un hombre y una mujer flotan, sin tocarse, en el espacio. *Espacio* es una palabra que usamos para vacío, es decir, un lugar donde no estamos nosotros. Grabados en su placa metálica, flotan, el hombre y la mujer, sus manos separadas, hacia cualquier clase de nada que los absorba, cualquier clase de criatura que algún día pueda extender un apéndice, membrana, hueco o algún otro receptor misterioso que pudiera tener para recibirlos, o no, en un intento de aprender, o no, qué es una mujer, qué es un hombre, la forma de sus pantorrillas, cómo se acomodan sus dedos en un gesto de bienvenida o de reposo. El hombre y la mujer, flotando en el espacio,

don't touch each other, lest the unimaginable creature
mistake them for a single organism,
amorphous, semi-symmetrical,
conjoined at the hinge we experience as hands.
The man and the woman who don't touch
are each a solid outline, placid-faced, blank
by design, their bodies emptied of color, organs, accessories
that would reveal their particularity to Rio de Janeiro, say,
or the Bible Belt, the Congolian forests, the Sahara Desert,
or anywhere else.

The man's penis is present and flaccid.
The woman's vagina is neatly triangular, unclefted,
appeasing the censors. There is,
let me be clear, absolutely no touching.

Oh, Carl Sagan, the pressure!

The harrowing weight of responsibility
wrought into metal, now hurtling chastely
through the infinite virginity of space.

What a task, this immutable 2-D lesson
in everyone's anatomy: pasteurized
into lines, decorum, and approximate proportions;
no flesh, no function, no friction of any sort,
no moles or scars, no assembly line amputations,
no beards, most definitely no vulvas,
and no involvement, in the sense

no se tocan, para que la criatura inimaginable
no los confunda con un solo organismo
amorfo, semisimétrico,
unido en el eje que entendemos como manos.
El hombre y la mujer que no se tocan
son cada uno una silueta sólida, de rostro plácido, lisos
por diseño, sus cuerpos desprovistos de color, órganos,
[accesorios
que revelarían su particularidad a Río de Janeiro, por ejemplo,
al cinturón bíblico, la selva del Congo, el desierto del Sahara
o cualquier otro lugar.
El pene del hombre está presente y flácido.
La vagina de la mujer pulcramente triangular, sin fisura,
para apaciguar a los censores. No hay,
quiero ser clara, absolutamente ningún punto de contacto.
¡Ay, Carl Sagan, la presión!
El terrible peso de la responsabilidad
forjado en el metal, precipitándose ahora castamente
a través de la infinita virginidad del espacio.
Qué tarea, esta inmutable lección de dos dimensiones
sobre la anatomía de todos: pasteurizados
en líneas, decoro y proporciones aproximadas;
sin carne ni funciones ni fricciones de ninguna clase,
sin lunares ni cicatrices ni amputaciones marcadas por líneas
[de ensamble
ni barbas, por supuesto nada de vulvas
y sin involucrarse, en el sentido

that my foot is involved with its sock, its shoe, the throw-rug,
the doctor involved with the thermometer
she tucks into the old man's armpit,
and so with the man to whom both arm and pit belong.
Above us, a man and a woman,
not touching, now untouchable
forever in memory of us,
float through space,
godly, finally, as we have always wanted,
or at least in the only way
we have ever imagined.
All right, Carl Sagan,
all right, it's true.

With the sketch of any human form
as the ultimate portrait of what we are and do,
there would be simply no way around mutation:
a girl on a bike turns mythical,
a gentle beast with two-wheeled wings
and edges that change shape in the wind.
What would they make of us, the inconceivable others
—foreign to us in the texture of their flesh, if they have flesh,
in their intimacies with time, if they count time,
in the question of whether they too thirst for salt,
if they thirst at all, if they are a *they* at all—?
Behold, indeed, the menagerie:
Man and woman holding hands, then letting go.
Man combing daughter's hair.

en que mi pie está involucrado con el calcetín, el zapato,
[la alfombra,

la doctora involucrada con el termómetro
que coloca debajo del brazo del anciano
y con el hombre al que le pertenecen el brazo y la axila.

Sobre nosotros, un hombre y una mujer,
sin tocarse, ahora para siempre
intocables en nuestra memoria,
flotan en el espacio,
como dioses, finalmente, como siempre quisimos,
o al menos en la única manera
que podemos ser dioses.

Está bien, Carl Sagan,
está bien, es cierto.

Con el bosquejo de cualquier forma humana
como retrato definitivo de lo que somos y hacemos,
simplemente no habría manera de evitar la mutación:
una niña en bicicleta se vuelve mítica,
una bestiecilla con alas de dos ruedas
y contornos que cambian de forma con el viento.
¿Qué pensarían de nosotros, esos otros inconcebibles
—ajenos a nosotros en la textura de su carne, si tienen carne,
en sus intimidades con el tiempo, si cuentan el tiempo,
en la cuestión de su antojo por la sal,
si tienen antojos, si ellos son de hecho *ellos*—?

Consideremos, entonces, la casa de fieras:
Hombre y mujer tomados de la mano para luego soltarse.
Hombre cepillando el pelo de hija.

Woman passing tongue along woman's collarbone.
Man seizing man by throat.
Woman and man and man and woman and woman and
[woman
and man and woman and man and woman
huddled against each other
involuntarily on subway.
Woman tearing pork from bone with teeth.
Man cradling pistol.
Girl touching self to sleep in shack with corrugated
tin roof.
Boy kissing boy in shadows of lake and waiting
sixty years to speak of it.
Man reaching to woman on memory foam mattress,
which nonetheless forgets them as they struggle
to meet each other at the molten center of what they feel
and vanish into the space between them.
Not long ago, a man and I sat beside a waterfall
with our legs in the current and our shoulders touching.
I know I felt the vast feral body of the river
and the brief warm body of the man and I know
my body was involved with both, and who can say
that we didn't make, together,
even for a moment,
a new animal?

Mujer pasando la lengua por clavícula de mujer.
Hombre ahorcando a hombre.
Mujer y hombre y hombre y mujer y mujer y mujer
y hombre y mujer y hombre y mujer acurrucados sin querer
unos contra otros en el metro.
Mujer desgarrando un hueso de puerco con los dientes.
Hombre meciendo una pistola.
Muchacha tocándose hasta quedarse dormida en choza con
[techo de lámina corrugada.
Niño besando niño en la sombra de lago y esperando
sesenta años para hablar del tema.
Hombre acercándose a mujer en colchón que memoriza
[su forma
y sin embargo los olvida mientras ellos luchan
para encontrarse en el centro fundido de lo que sienten
y desaparecer en el espacio que los separa.
Hace poco, un hombre y yo nos sentamos junto a una cascada
con las piernas en la corriente y nuestros hombros tocándose.
Sé que sentí el cuerpo salvaje y vasto del río
y el cuerpo breve y cálido del hombre y sé
que mi cuerpo estaba involucrado con los dos, y ¿quién puede
[negar
que hayamos formado, juntos,
aunque sea por un momento,
un nuevo animal?

Alejandro at the Halfway Point

I am sensible and disappointed and I don't know
what else to be. My hands are getting softer. I am in danger
of turning forty-three. I am stubborn and I am smart;
I sit still all day long; I plant eucalyptus trees in flowerpots
and almost comically they just keep living.
I learn fast. I'm learning French. I fall in love at least
once a week, I think, but just keep sitting.
I increasingly turn on the coffee pot without any water in it.
My back hurts at night when I admit it.
I'd like to unlearn how to drive. I have a lot to say
about my house at 3 a.m. I hold my son
close against me as he falls asleep, and he blinds me, he
[stops my heart,
this is not a joke or threat, to love this much, I want to leave
but how would or could I go? I unlearn slow. I am learning
[that I won't
light up or burn out, that my life will press and sputter,
that there will be no crush of heat or killing freeze but that
whatever warmth I've scratched up or sapped
or made or given off
will keep on all by itself. I want it less
and want it more than ever. I'll say these things forever.

Alejandro en medio del camino

Soy sensato y estoy decepcionado, y ya no sé qué más
podría ser. Las manos se me están reblandeciendo. Corro
[peligro de
cumplir cuarenta y tres. Soy terco y soy inteligente;
me paso todo el día aquí sentado, quieto; planto eucaliptos
[en macetas,
y casi como un chiste, siempre crecen.

Aprendo rápido. Ahora mismo estoy aprendiendo francés.
[Creo que me enamoro
una vez por semana, por lo menos, pero sigo sentado.
Cada vez más pongo la cafetera pero me olvido de cargarle
[el agua.

A la noche me duele la espalda al admitirlo.
Quiero desaprender a manejar. Tendría mucho que decir acerca
de mi casa a las tres de la mañana. Abrazo fuerte a mi hijo
hasta que al fin se duerme, y él me ciega, me para el corazón.
Esto no es una broma, tampoco una amenaza, amar de esta
[manera.

Quisiera irme, pero ¿cómo podría hacerlo? Tardo en
[desaprender.

Ahora estoy aprendiendo que mi vida
va a parpadear, apenas, como una llama al viento,
y que no habrá un calor abrasador ni una helada aplastante,
sino que la tibieza que pude conseguir o absorbí de algún lado
o fabriqué yo mismo o entregué seguirá su camino por sí sola,
sin importar si yo lo quiero o no. Lo quiero menos y lo quiero
[más que nunca.

Voy a seguir diciendo estas cosas por siempre.

Antelmo to his Daughter, Norma (1991-2009)

I will be like you.

I will be late.

I will be permeable, patient—
a paper lantern full of moths.

I will smooth my palms across
the bedsheet of my emergency.

I will be ancient.

My beauty will be wasted.

I will be bald, and thin, and yellow-skinned.
My veins will turn to black from blue.

Like you,
I will be born to swim,
and rail against the chore of sleep,
and skim the sea-foam with my hands,
and skin my knees,
and beat my fists,
and wait.

Like you, I will be born.

Antelmo a su hija, Norma (1991-2009)

Voy a ser como tú.

Llegaré tarde.

Voy a tener paciencia y voy a ser permeable,
un farol de papel colmado de polillas.

Voy a pasar las palmas de mis manos sobre
la sábana de mi emergencia.

Voy a ser un anciano.

Mi belleza se echará a perder.

Voy a ser calvo y flaco, con la piel amarilla.
Mis venas dejarán de ser azules para ponerse negras.

Como tú,
naceré para nadar,
y para protestar contra el deber del sueño,
para rozar la espuma del mar con las manos,
pelarme las rodillas,
dar golpes en la mesa
y esperar.

Como tú, naceré.

I will try to learn
to be your father,
and my own.

I will betray your mother.

I will remember
how to leave a room.

My laughter will outlive you.

I will forgive you.

I will not let you
tell me when.

Intentaré aprender
a ser tu padre,
y el mío propio.

Traicionaré a tu madre.

Recordaré
cómo salir de un cuarto.

El ruido de mi risa te sobrevivirá.

Te voy a perdonar.

No voy a permitirte
que me digas cuándo.

Magdaleno in Motion

Although he has one leg,
an arm that ends halfway through its promise,
and a hand halted at the knuckles,
he is almost never still—
he wrenches himself from the chair
with the crutch of his elbows,
heaves his torso over a stair, and sits again,
a body giving grief
to gravity with every step.

At meals, he clenches his cup
between the unfinished arm
and the hand that's now a fist forever,
sweeps the bread across the plate.
Restless, severe, his mouth shifts open, waits.

I used to think the body must
either be a vessel of its movement
or the movement of its vessel;
I thought this indistinction to be not just
what brings the dancer's wrist
into motion like a ribbon
above her head,
but what makes us believe what we have seen.

While Magdaleno knows that we *are* gesture:
not grace, but function.

Magdaleno en movimiento

A pesar de que tiene solamente una pierna,
un brazo que termina en la mitad
de aquello que promete y una mano
cuya ambición se quedó trunca en los nudillos,
casi nunca está quieto: usando de muletas
los codos, se levanta de su silla;
y levantando el peso de su torso,
se alza y vuelve a sentarse sobre un escalón,
un cuerpo que, con cada paso, es un fastidio
para la gravedad.

En la comida, agarra el vaso
entre el brazo inconcluso
y la mano que ahora es un puño para siempre,
y limpia el plato con el pan. Su boca
es inquieta y severa. Se abre. Aguarda.

Yo antes creía que el cuerpo no podía
sino ser un vehículo para su movimiento, o viceversa.
Me parecía que esta indistinción no era solamente lo que
[pone
en movimiento la muñeca de la bailarina
como una cinta sobre su cabeza,
sino lo que nos hace creer lo que hemos visto.

Pero Magdaleno sabe que *somos* gesto y nunca gracia,
sino función.

He removes his hat, wipes the sweat
with the limb he has made of what is no longer that,
muscles tight with more intent
than muscle, with the persistence
of what things are supposed to do,
and do—the hands unhanded
but still reaching, pushing, taking,
blunted into the full force of their purpose.

Se quita el sombrero y se seca el sudor
valiéndose del miembro que ha improvisado con lo que ya no
[lo es,
los músculos tirantes más a fuerza de empeño
que de músculo, con la insistencia
de la utilidad que las cosas debieran tener
—y tienen, en efecto: con sus manos sin manos,
que siguen a la búsqueda de algo, empujando, agarrando,
romas sus puntas por la fuerza misma de su propia intención.

[Everything is straining on its axis]

Everything is straining on its axis,
the dense world pulling in unforeseen directions.
The saplings list into the wind,
bucking the roots,
then bending down again.
The berries and the lemons hang,
tough, young, learning
to be a burden, spotted with the water
that makes them, too,
practice the carrying,
the strangeness of suspension, of harboring
something else beyond their own
small bodies in the air.
Everything is reaching out
and weighted down.
The tomato stalks succumb
to the sprinkler, battered
by what keeps them living.
Your own back, the sight of which,
like roots, you are not privy to,
tires of the gravity
that tolerates the tendons,
permits their settling into the chair,
that second spine that teaches yours its purpose.
Everything is wanting,
everything positions itself to receive.
Across the yard, ants align
at the edge of a white bowl to drink.

Todo se está tensando sobre su eje...

Todo se está tensando sobre su eje,
el denso mundo tira en direcciones imprevistas.
Los retoños de árboles se cimbran con el viento,
sacuden las raíces,
y luego vuelven a agacharse.
Los racimos de bayas y los limones cuelgan,
firmes y jóvenes, y aprenden
a convertirse en una carga, manchados por el agua
que hace que también
aprendan a cargar,
la extrañeza de hallarse suspendidos,
de llevar algo más que sus pequeños cuerpos
en el aire.

Todo se extiende, todo
soporta un peso. Los tallos de los jitomates
sucumben ante el aspersor,
derribados por lo que los mantiene vivos.
Tu propia espalda, que no puedes ver,
como el árbol no ve sus propias raíces,
se cansa de la gravedad,
la misma que tolera los tendones,
y deja que se asienten en la silla,
la segunda columna vertebral que le enseña sus fines.
Todo desea, todo se coloca
en posición de recibir.
En el jardín se forman las hormigas
en el borde de un plato hondo, para beber.

They are obvious, but so tiny we never learn
to look for them, let alone imagine them
thirsty, let alone satisfied.

Nothing is satisfied. Everything waits,
some things more patiently
than others. Down the street, for instance,
in the fruit stand open late,
the melons are as full as moons,
the grapes glowing, the oranges
as if stilled from orbit, and still
very much alive, with the bulbs lit behind them
and the darkness hovering outside.

They have their ways.

They are not like the flowers,
which close with the sun; these
hold their colors like breath.

Everything is frightened. Everything selects,
excludes, preserves, and shifts away
from the molten center.

.

Bodies like yours are everywhere changing
the shape of things:
they are torturing a man who becomes unable
to recognize his daughters, they are pulling cups of oil
from the ocean, shooting up the boats,
cratering the sand, leaving an infinite,

Son bien visibles, pero tan pequeñas que nunca nos ponemos a buscarlas, y menos a imaginar que puedan tener sed, y todavía menos que puedan saciarse.

Nada se sacia. Todo espera, algunas cosas más pacientemente que otras. En la calle, por ejemplo, en el puesto de frutas que está abierto hasta tarde, los melones están tan llenos como lunas, las uvas resplandecen, las naranjas, como si las hubieran detenido en su órbita, siguen muy vivas, con las lamparitas que las alumbran desde atrás, mientras la oscuridad se cierne afuera.

Elas tienen sus hábitos.

No son como las flores, que se cierran con el sol; se aferra cada una a su color como si contuvieran el aliento.

Todas las cosas temen. Todo elige, guarda, excluye, se aleja del centro derretido.

Los cuerpos como el tuyo están cambiando en todos lados la forma de las cosas, torturan a un hombre que no reconoce más a sus hijas, extraen petróleo del océano en tazas, les disparan a los barcos, en la arena abren cráteres, dejan una infinita

vindictive wake of plastic bags,
which the earth will inherit, filling the news
with pronouns and white phosphorus.
You who remain peripheral
as everything else, who live in a place as bright
and doomed as any other, and with the stones
to show for it, you walk along the curb
and receive a spray of mud on the cuffs
of your pants, and that's all—you are near enough
to horror to feel horror, and that's all, you,
with your permeable skin,
your diet of chagrin and the occasional
cigarette, and your desire,
making love more insistently
these days, with more courage—
in the way that selfishness
is something you must teach yourself
like courage—fucking, then, selfishly,
necessarily, as the axis turns you even now,
as if on the spit of your choosing,
while, far beyond you,
fireworks crackle
and fall, blinded, to earth.
Of course we made them, of course *we* made them
in our image, loud, fervent, lamenting
as soon as the light is out and the glory over,
and then repeating themselves immediately.

estela rencorosa de bolsitas de plástico
que heredará la tierra, y llenan las noticias
de pronombres y fósforo blanco. Tú que te quedas
al margen, como todo lo demás, y que vives
en un lugar igual de luminoso o condenado
que todos los demás, y con las piedras para demostrarlo,
caminas por la calle y te salpican
con barro el dobladillo del pantalón, y eso
es todo: estás lo suficientemente cerca del horror
para sentirte horrorizada, y eso
es todo, tú, tu piel permeable,
tu dieta de disgustos y, de vez en cuando,
un cigarrillo, y tu deseo:
últimamente, haces el amor
con mayor insistencia y más coraje,
el egoísmo es algo que tienes que aprender,
lo mismo que el coraje; entonces, coges
de manera egoísta, necesaria,
mientras el eje hace que sigas dando vueltas,
como en el asador de tu elección,
y, lejos, más allá de ti,
estallan unos fuegos artificiales; después se precipitan,
cegados, a la tierra.
Los hicimos nosotros, por supuesto; por supuesto *nosotros*
[los hicimos
a nuestra semejanza, ruidosos y fervientes,
y empiezan a quejarse no bien la luz se va y se acaba la gloria,
y luego se repiten de inmediato.

Everything, everyone,
narcissists, lovingly; demanding the relevancy
of fireworks to fucking, claiming the same window frame
to hold them in.

Everything is innocent, offended
by the silence and the dignity of being, once again,
only naked, a quiver of flesh
on thinning sheets—
and then the resignation of rising and rejoining
the vertical world.

.

You do not live alone, but sometimes you are
alone. You live close to the center.

To get there, everyone waits at the corner
for the small white taxis that will take them.

On the way, the olive trees
do not stumble from their slopes,
because the earth was leveled into steps
to keep them safe, and growing.

The taxis are fast,
the stoplights as if suggestions
only; the wind is ruthless with your hair.

Nothing is safe. But isn't there
something else that reassures you,
if not that—the way

Todas las cosas, todas las personas
son narcisistas amorosamente:
reclaman la importancia de los fuegos artificiales o del sexo,
y exigen que la misma
ventana los contenga con su marco.
Todo es inocente, todo está ofendido
por el silencio y por la dignidad de estar, una vez más,
desnudo, como carne palpitante
en sábanas raídas;
y luego la resignación de levantarse y de volver a incorporarse
al mundo vertical.

No vives sola pero a veces estás sola.
Vives cerca del centro.
Para llegar ahí, la gente espera
esos pequeños taxis blancos en la esquina.
En el camino, los olivos
no se tropiezan sobre sus laderas,
porque la tierra ha sido nivelada en terrazas
a fin de protegerlos y permitir que crezcan.
Los taxis son veloces,
y los semáforos apenas se sugieren;
el viento es despiadado con tu pelo.
Nada es seguro,
¿pero no hay otra cosa que te dé seguridad,
sino su misma falta? ¿La forma en que los taxis

the cabs wait until filled with four
apiece, until heavy enough with longing,
then, to leave;
the way the road bears down into
the valley, and the wheels into the road,
the wind singing in the window even
if the day is still;
the sureness of two points, here and there,
a slender line upon which
our other gestures turn,
whether we return, or do not;
these elastic losses and these motions
that keep us locked,
but locked in motion;
these things that make us free?

esperan a llenarse con cuatro pasajeros
hasta que en ellos pesa
el deseo suficiente de partir?
¿La forma en que el camino se va hundiendo en el valle,
así como las ruedas en la ruta,
y el viento canta por la ventanilla,
aun en días de calma? ¿O la certeza
que nos ofrecen dos puntos acá y allá,
una delgada línea sobre la que dan vueltas nuestros otros
[gestos,
regresemos o no?
¿Aquellas pérdidas elásticas y aquellos movimientos
que nos mantienen encerrados,
pero encerrados en el movimiento?
¿Estas cosas, las que nos hacen libres?

Surfeit

There is a market here that sells everything:
eyeliner, papayas, rosary beads, raw meat,
potted plants beside companions
now wrenched into bouquets.
I'm not sure how we stand it.

I remember a sunset that seemed to last for many hours,
the rest of my body joining my eyes, as if
for the first time, to watch from the roof.

A bus ride through the mountains,
everyone who ascended at a certain stop
trying urgently to sell things, mostly onions.

Yesterday I woke with a heartache
like teeth marks on a shoulder, went
to the market in the morning,
bought a basket for bread.

I think this is what memory wants—
not permanence per se,
but relevance,
permanently.

The disparate all together.
Then a basket just for bread.

Exceso

Hay un mercado acá que vende todo:
delineador, papayas, rosarios, carne cruda,
plantas en sus macetas junto a otras
retorcidas en ramos.
No sé muy bien cómo lo toleramos.

Me acuerdo de una puesta de sol que duró horas;
o eso me pareció:
el resto de mi cuerpo acompañó a mis ojos
a mirar desde el techo
como si hubiera sido la primera vez.

Más tarde, en camión por las montañas, todos
los que subían en cierta parada
trataban con apremio de venderte algo, casi siempre cebollas.

Ayer me desperté con una angustia
clavada al corazón igual que una mordida sobre un hombro,
y a la mañana fui al mercado
y compré una canasta para el pan.

Me parece que esto es lo que busca la memoria:
no en sí la permanencia,
sino una relevancia
permanente.

Lo dispar todo junto
y luego una canasta para el pan.

My Boyfriend's Ex-Girlfriend Gives Me a Haircut in Bethlehem

He had loved her once
and for a long time.
She takes my hair into her fist.
The ceiling arches overhead
like a gutted whale's ribs.
I sit in a chair on the landing.
She says it won't hurt a bit.
When I shift, her tipsy hand
corrects me at the temple.
It's dark. He waits inside
as if following the light's
example. I remember where I am
incessantly. Down the street
is the night bakery, the corner store
with its shelves of Raid and eggs,
the cave where Jesus choked
his first gasps of mossy air.
The scissors tug at my hair
and slice it just below
my shoulders. *There, there,*
she says. Her own is shaved
to the skin. I don't yet know
how to count in her language.
I will learn and then forget.
Good, she announces with
a briskness almost tender.
Much better. The gas truck
sings its mournful tune.

La exnovia de mi novio me corta el pelo en Belén

Hace mucho, él la amó
y por un largo tiempo.
Toma un mechón de mi pelo en un puño.
Arriba, el cielorrasso se arquea
como las costillas de una ballena destripada.
Me siento en una silla en el descanso.
Me dice: “No te va a doler ni un poco”.
Cuando me muevo, una mano entonada por el alcohol
me corrige, sosteniéndome la sien.
Está oscuro. Él espera adentro,
como si siguiese el ejemplo
de la luz. No puedo parar de acordarme
de dónde estoy. Al final de la calle
está la panadería que abre de noche, el negocio de la esquina
con sus estantes llenos de Raid y huevos,
la cueva donde Jesús se atragantó
con sus primeras bocanadas de aire mohoso.
La tijera me tira del pelo
y me lo corta apenas
debajo de los hombros. “Shhh, tranquila”,
dice ella. Está rapada
al ras. Todavía no sé
contar en su idioma.
Después voy a aprender y a olvidarme de nuevo.
“Listo”, anuncia con
una brusquedad que es casi ternura.
“Mucho mejor”. El camión que reparte
las garrafas de gas canta su triste canción.

It starts to rain. She lights
another cigarette. Inside,
he touches my forehead,
smiling, and seems surprised,
the mirror of his face concealing
whether I am changed, or look
exactly the same.

Empieza a llover. Ella enciende
otro cigarrillo. Adentro,
él me toca la frente,
sonriendo, y parece sorprendido,
el espejo de su cara oculta
si estoy cambiada, o estoy
exactamente igual.

Yet Another Attempt to Say Something about Jerusalem

The neighbors buried him at night.
The soldiers watched
from the road below.
The soldiers held the flashlights.
He was their son.
You and I, who had none,
walked through the beams
on our way home.

Otro intento de decir algo respecto a Jerusalén

Los vecinos lo sepultaron en la noche.
Los soldados observaban
carretera abajo.
Los soldados sostenían las linternas.
Él era su hijo.
Tú y yo, que no tuvimos,
atravesamos los rayos de luz
camino a casa.

Bethlehem Checkpoint

I am not like you, I have only
my body for a voice...

Louise Glück

The soldier plays dead.
A thousand men
strain at the turnstiles.
Who does he think he is,
dying on his post
at peak hours
in plain view?
He thinks he is dead.
The men seethe.
They seize the bars.
They wait their turn.
The soldier died
with his arms flung out
across the table,
a sudden gesture
stiffened into the stubbornness
of rigor mortis.
The men take up his tongue
and shout
and curse him in their own.

Puesto de control de Belén

Yo no soy como tú: para una voz
yo sólo tengo mi cuerpo...

Louise Glück

El soldado se hace el muerto. Miles
de hombres se apiñan en los torniquetes.
¿Quién se piensa que es?
¿Morirse ahí, en su puesto,
en hora pico,
a la vista de todos?
Él cree que está muerto.
Los hombres, indignados,
se aferran a las barras
esperando su turno.
El soldado murió
con brazos extendidos
a lo largo de la mesa,
un gesto repentino congelado
en la testarudez
del rigor mortis.
Los hombres se apoderan de su lengua
y gritan
y lo insultan en la de ellos.

He has no tongue.
He has no eyes.
He has a skull that rots
inside his cap.
The men rail and coax
and tire and spit
and kick the bars like ribs.
They grow.
The line unfurls
into the belly of the land.
The sun climbs.
Even in death, higher
than the sun,
the soldier knows
that death won't be enough,
will pass,
demands assent
more absolute
than what his rank can claim.
But while he's here—
He's blessed,
he is no use,
he is no man, no word,
a ghost, an orphan,
irresponsible,
bereft;
if not absolved,
exempted.

Él carece de lengua,
no tiene ojos.
Tiene una calavera que se pudre
adentro de su gorra.
Los hombres despoticen e intentan persuadir
y se cansan y escupen y patean los barrotes
como costillas.
Crecen.
La fila se despliega hasta adentrarse
en las entrañas de la tierra.
El sol se eleva.
Más encumbrado, hasta en la muerte,
que el propio sol, sabe el soldado
que la muerte no alcanza,
que también va a pasar,
que exige un tipo de consentimiento
más absoluto
de lo que su rango
podría pretender.
Y sin embargo, mientras está aquí
se siente bendecido,
no sirve para nada,
no es hombre ni palabra,
un fantasma y un huérfano,
irresponsable,
despojado;
si no absuelto,
al menos eximido.

Until—

—*Fuck you.*

And lo, a miracle.
A breach,
a breath,
an understanding—
the soldier hears,
the soldier stirs,
the soldier lifts his head.
And lifts his hand.
And joins his fingers,
once again,
into a shape the bones
remember, pressed
into the reflexive orders
of his earthly home,
a sign that nonetheless
articulates
the precious jargon of
his heaven.

—*Wait.*

And dies again.

Hasta que:

¡Chinga tu madre!

De repente, un milagro.
Una infracción,
una respiración,
entendimiento:
el soldado oye,
el soldado se mueve,
el soldado levanta la cabeza.
Y levanta la mano.
Y una vez más
junta los cinco dedos
de una forma
que sus huesos recuerdan, apretados
según las órdenes reflejas
de su hogar terrenal,
un gesto que, de todos modos,
articula la jerga
preciosa de su paraíso.

¡Esperen!

Y se muere otra vez.

Conflations

The house is always a new house,
and the language is rarely my own.
Even when I choose to speak,
I am unready.

.

Your fruits,
your stones,
the stones of your fruit,
your ruined forests,
the forests of your ruin—
your desolation,
your spindly horses,
your wind,
your windows,
your pickled roots,
your improbable strawberries,
your bread stretched thin—
your bloody knuckles,
your empty fountains,
your modest mountains,
your abandoned tires,
the remnants of your patience,
the traffic of your grief—

.

Amalgama

En cada casa soy una recién llegada
y el idioma que se habla rara vez es el mío.
Cuando al fin me decido a decir algo,
siento que no estoy lista.

.

Tus frutas y tus piedras,
las piedras de tus frutas,
tus bosques devastados y los bosques
de tu devastación, tu desolación,
tus caballos raquíuticos,
tu ventana y tu viento,
tus frascos de conservas,
tu pan como en eclipse,
tus fresas increíbles;
tus discretos collados,
tus neumáticos viejos, arrumbados,
lo poco que quedó de tu paciencia,
lo seco de tus fuentes,
tus nudillos
dolientes, tu dolencia,
su tránsito.

.

I find myself in good health.

I find myself en route.

I find myself impatient.

I find myself in a city continually razed to the ground.

I find myself in the basement bathroom of a glass-paneled
[shopping mall.

I find myself unable to tolerate even the idea of forgetting
how you put your hands all over my face,
how with all the skin of your hands you touch
all the skin of my face, like air.

I find myself without a language here.

I find myself galled by the unevenness of the sidewalk
[between

what we do and do not do.

And where.

And how we stumble there.

And where are you?

In which of the countless absurdities of intimacy,
by which I mean geography,
memory, airports, and air,
are you?

.

Me encuentro bien, me encuentro
a plena marcha
y me encuentro intranquila,
aquí en una ciudad que se aniquila
de tanto en tanto y hasta sus cimientos.
Me encuentro aquí,
en el baño subterráneo de un centro comercial
con techos de cristal,
y me encuentro incapaz de concebir el olvido
de esa manera tuya de colocar las manos
sobre toda mi cara,
y de tocar con toda la carne de las manos
toda la carne, toda, de mi cara, como la toca el aire.
Me encuentro aquí, privada de lenguaje.

Me encuentro fastidiada
por el pésimo estado de la acera,
que va de todo aquello que hemos hecho
a lo que no hemos hecho,
y del dónde y el cómo
del tropezón que nos trajo hasta aquí.

Y tú, ¿dónde te encuentras,
en cuál de todos esos, los posibles absurdos
de la vida en común
con los que nombro geografía y recuerdos,
aeropuertos y aire?

The stripped hills
arch, exhale into where
the roads are going—

the sky wills them
closer, but will refuse
to let them in.

The roads are thin,
tense remainders, scratched
as by a nail on skin,

as if to say, *later*
you will still remember
what I have done to you.

.

Who are you that licks the salt from your fingers in the
[neighbor's house?

Who are you that sleeps through the gunshots?

Who are you that refuses to translate what you spell on
[my back?

Who are you that weeps while swearing at the policeman?

Who are you that lets me leave the table with the rice still
[burning in the pan

between us?

.

Las colinas desnudas
se curvan exhalando
en el sentido de las carreteras;

el cielo las invita a que se acerquen
y no las deja entrar.

Las carreteras son recordatorios
alargados y tensos. Son rasguños

que parecen decir: *En adelante,*
seguirás recordando
todo lo que te he hecho.

·

¿Quién eres tú, que te chupas la sal
de los dedos en casa del vecino?
¿Quién eres tú, que concilias el sueño entre balazos?
¿Quién eres tú, que no quieres decirme
lo que dice la frase que escribiste en mi espalda?
¿Quién eres tú, que lloras
mientras insultas a la policía?
¿Quién eres, que me dejas
pararme de la mesa mientras en esa olla entre nosotros
sigue hirviendo el arroz?

·

Your brooms,
your bleach,
your stubborn roofs,
your squalling cats,
the wild swerve of your gentleness,
your generous contempt—
your scarves,
your sweat,
the endless, dusty detours of your regret—
your sandstorms of longing,
your weary fires,
your metal pipes,
your swollen figs,
your reddened eyes,
your insistence on being the first to go,
or the last to stay—
your garbage pits,
your pastry shells,
your laughter,
your faith's unfiltered cigarette—
your midnight funerals,
your raging trucks,

Tus escobas y escombros,
tu lejía,
tus techos testarudos,
tus gatos y sus gritos,
todos los infinitos
atajos empolvados del arrepentimiento
que sientes, esos dientes
que me clavabas en mi cuello,
el giro inopinado
de tu amabilidad, la generosidad
de tu desdén,
tu sudor y tus máscaras,
tus tubos,
tus bufandas,
tus tormentas de arena de deseo,
tus incendios cansados,
tus higos inflamados, lo rojo de tus ojos,
tus hondos vertederos,
tu obstinación en ser
siempre el primero
o el último en marcharse de la fiesta,
tu carcajada, tu
pasta hojaldrada,
el cigarro sin filtro de tu fe;
tus funerales a la medianoche,
el modo en que respiras cuando duermes,
tus camiones furiosos,

your rage,
your breath when you sleep,
your teeth on my neck,
your masks,
your lust—

.

We find ourselves making love, suddenly, having just been on the verge of doing something else, like going to the laundromat. Soon I find myself teetering on the edge of some precipice, at a great height, already shivering from what it will be like to arrive at the bottom—finding myself almost already shattered on impact, the shock already shock, the pain already pain, the joy already joy—and, trembling on the tiptoes of my breath, I find myself weeping, my face close to your face, your face suddenly resembling mine in bafflement only, begging you, almost demanding, *How do I join you?*

.

The house is always a new house,
and the curtains remain unhung,
and I sleep honestly, murkily, waking often
and without any intuition of my distance
from the ocean or the car crash on the freeway,
from the army base or the orchards,

tu furia,
tu lujuria.

.

Y así, nos encontramos en la cama, habiendo estado a punto de hacer algo distinto, como acudir a la lavandería. Y de pronto me encuentro al borde de un abismo, pensando, estremecida, cómo se sentirá llegar al fondo —cuando ocurre el impacto, me encuentro casi toda destrozada y el golpe ya se siente como golpe, y el dolor es dolor y la alegría, alegría— y, trémula, parada de puntitas, me encuentro sollozando, con mi cara muy cerca de tu cara, y de pronto tu cara es igual a la mía, sola en su desconsuelo, con su ruego que es casi una exigencia: *¿Cómo hago para estar donde estás tú?*

.

En esta casa soy una recién llegada,
ni siquiera he colgado las cortinas,
y duermo honestamente, turbiamente, despertando a menudo sin la menor noción de la distancia
a la que está el océano o el choque en la autopista,
el cuartel militar o los vergeles,

from anywhere cleaner or more devastated
or more drenched with bougainvillea
or more clogged with clouds than here.
Slowly, it all returns to me: walls, corners,
the huddle of shoes, a clumsy painting,
the anchor of my hips, the placid crater left
by my skull when I sit upright.
I always stay where I am.

.

All the talk is the talk of the broken world,
but is it not perilously whole,
the rupture barely held at bay?:

the young men contorted and curled around
the rungs of the heaving bus,
the laden shelves, the pregnant planes,
the pavement only a way to thicken the skin
of the thing, the *thing*,
the earring a mere adornment of the barrier,
the graffiti simply a remark about the stone,
the meniscus of the milk trying only
to imitate the pan as it gets hotter on the stove.

o cualquier otro punto más limpio o devastado,
donde haya buganvillas, o cielos con más nubes
que los cielos de aquí.

Y poco a poco todo va volviendo:
el rincón, las paredes,
el montón de zapatos, una pintura tonta,
mi cadera, su ancla y el apacible cráter
que deja mi cabeza cuando me siento erguida.
Como siempre, me quedo donde estoy.

.

Todos dicen que el mundo ya está roto,
pero ¿no está más bien
entero pero siempre al borde de romperse?

Muchachos hechos bola
colgados en la puerta del pesero que avanza,
estanterías repletas, grávidas aeronaves
y el pavimento, que es nada más un modo
de endurecer la piel
de la cosa, la *cosa*,
el arete que nada más adorna
la barrera, las pintas de grafiti
que nada más comentan
la piedra, los meniscos de leche
que nada más imitan
el fuego de la estufa calentando la olla.

Where is the end?
What will it take for the surfaces to soften?
For the edges to fracture?
Will you be of any help to me?

We drink from the lip of the bottle,
spill foam in a negligible film across the table,
shift against the wicker of the chairs,
touch knees as our bones wait
in their warm denim sheaths.

The lemons,
sliced across their bellies
and arranged in a little bowl,
are the only proper violation of this long day.

.

Your hands on my face,
all the skin of your hands on all the skin of my face, like air.
Your rusted cars,
your shouted dreams,
your uniforms,
your burning trash,
your almond sweets,
your dust.
Your trust.

¿Para qué todo esto?
¿Qué va a necesitarse
para ablandar por fin las superficies,
para quebrar los bordes?
¿Puedo contar contigo para ayudar en algo?

Bebemos la cerveza
de la botella. Quedan
sobre el mantel vestigios desdeñables de espuma.
Apenas y rozamos el mimbres de las sillas, chocamos las
[rodillas
con los huesos forrados
en vainas
de mezclillas.

Rebanar los limones por el vientre
y ponerlos así, en su tazoncito,
ha sido propiamente la única infracción
de este día inacabable.

Tus manos en mi cara,
la carne de tu manos
tocándome la carne de la cara, como el aire.
Tus sueños como a gritos.
Tu polvo.
Tu confianza.

Your paling knees
and calloused feet.
Your knives,
your veins,
your barricades.
Your mint,
your tea,
your weed with all the windows shut,
your shuttered eyes,
your poisoned dogs,
your pomegranates and their jewels
pulped into juice.
The shudder of your coming
like another kind of loss subsumed,
another kind
of unshared,
unsparing,
momentary grace.

Tu menta.
Tu té.
Tus uniformes.
Tus coches con herrumbre.
Tu basura en la lumbre.
Tus cuchillos.
Los callos de tus pies.
Tus barricadas.
Tus venas. Tu manera
de fumar marihuana
sin abrir la ventana
y sin abrir los ojos.
La lenta palidez de tus rodillas.
Tus perros con veneno.
Tus turrónes de almendras.
Tus granadas, sus perlas
reventadas en jugo.
Tu forma de temblar cuando te vienes,
como si renunciaras a reprimir la pérdida
de esa especie de estado momentáneo de gracia
que sólo tú conoces.

Out of the River

Ashed embers like the flank of a molten fish.
I see my own soul trampling down what it ask'd for.
Outside, silver light, the fields flattened, December.
I remember Jerusalem. Jerusalem, Arkansas. Jerusalem,
Ohio. Jerusalem, Maryland, New York, Lincolnshire,
New Zealand. In 1929, you write me from the library,
hunched into the microfilm, *Uncle Tom* was shown
by popular demand at Ofer Cinema in Tel Aviv,
followed by a sequence of beautiful nature landscapes.
Today I woke up, switched on the boiler, and went
back to bed, as is your custom. With the house to myself,
the hours become objects to take in my hands and
learn the contours of. *When I step outside the ugliness*
is so shattering / it has become dear to me. A man
in the old city stands in the doorway of his clothing shop
and shouts "Hello! Hello! No business! One thousand
dollars!" The landlady asks when you'll be back. I haven't
learned how to say Sunday, so I say tomorrow. No,
she corrects me. Not tomorrow. Sunday. Meters from
the checkpoint is a truck that has crashed onto its side,
vast and crippled as a beached whale. In 1929,
Lawrence, you write me, as in *of Arabia*, remains a bachelor
after refusing his twenty-eighth marriage proposal
since the end of the Great War. The sweat rises
from our bodies in the sun, which makes us seek
the shade, which makes us crane toward the sun

Salir del río

Brasa cenicienta como el flanco de un pez al rojo vivo.
Veo a mi alma pisotear lo que había deseado.
Afuera, luz de plata, campos nivelados, diciembre.
Recuerdo Jerusalén. Jerusalem, Arkansas. Jerusalem,
Ohio. Jerusalem, Maryland, Nueva York, Lincolnshire,
Nueva Zelanda. En 1929, me escribes desde la biblioteca,
encorvado sobre el microfilm, *Uncle Tom* fue exhibida
por demanda popular en el Ofer Cinema en Tel Aviv,
seguido de una secuencia de bellos paisajes naturales.
Hoy desperté, encendí el calentador y de nuevo fui a la
cama, igual que tú acostumbras. Con la casa entera para mí,
las horas son objetos que tomo con las manos
para aprender sus contornos. *Cuando doy un paso afuera*
[la fealdad
es tan demoledora / que ya le guardo afecto. Un hombre
en la ciudad vieja se tiene en el umbral de su tienda de ropa
y grita “¡Hola! ¡Hola! ¡Mil dólares! ¡Nada de
negocio!” La casera pregunta cuándo volverás. No he
aprendido a decir domingo, digo mañana. No,
ella corrige. Mañana no. Domingo. A metros del
punto de control un tráiler ha caído de costado,
vasto y desvalido como ballena en una playa. En 1929,
escribes tú, Lawrence, alias el rey no declarado de los árabes,
sigue soltero después de declinar su vigésima octava
propuesta de casorio desde el fin de la Gran Guerra.
El sudor se alza de nuestros cuerpos bajo el sol que nos impele
a buscar sombra, la cual nos hace virar el cuello al sol

with our eyes too stunned to bear it. God bless you, ornery host, amateur astronomer, shrooming old bear in your green towel. Bless you, kittens starving in the cinderblocks behind the house, and you, owner of the Bahamas Seafood Restaurant beaming the World Cup across the Wall's nearest face. *I wish to God I had made this world, this scurvy / And disastrous place. I didn't, I can't bear it / Either, I don't blame you.* You read Hannah Arendt on the couch, your feet splayed over the arms as if waiting for a mother to object. In 1929, the Palestinian police choir seeks men who play the first clarinet and the bass trombone. Paint dust snows onto everything we own. Sometimes we drive along the dense, starless roads of the Galilee, quiet, and I know it's because no language can get out, or in. A hulking sixteen-year-old boy holds his mother's incisions open for the surgeon by day, settling onto our bony couch by night. A man says to Banksy, "You make the wall look beautiful." "Thank you," says Banksy. The man says, "We hate this wall. We don't want it to look beautiful. Go home." Sometimes I feel like one

con ojos que de tan aturridos no lo aguantan. Dios te
[bendiga,
anfitrión malhumorado, astrónomo amateur, hongueadísimo
oso viejo envuelto en toalla verde. Dios los bendiga, gatos
[famélicos
en los ladrillos grises tras la casa, y a ti, dueño del
Bahamas Seafood Restaurant que transmite el Mundial
de Fútbol por encima de la cara más próxima del Muro. Ojalá
yo hubiera hecho este mundo, este ruin / y catastrófico lugar.
No lo hice, tampoco / lo tolero, no te culpo. Lees
a Hannah Arendt en el sillón, tus piernas extendidas sobre
el descansabrazos como esperando a una madre que se
[oponga.

En 1929, el coro de la policía palestina busca hombres
que toquen el primer clarinete y el trombón bajo. Nieva polvo
de pintura sobre todas nuestras pertenencias. A veces
[conducimos
por los densos caminos sin estrellas de Galilea, callados,
y sé que es porque ningún lenguaje puede salir, ni entrar.
De día, un muchacho corpulento de dieciséis mantiene
[abiertas
las incisiones de su madre para el cirujano, echándose en
nuestro esquelético sofá de noche. Un hombre le dice a
[Banksy: “Usted
hace al muro verse hermoso”. “Gracias,” dice Banksy.
El hombre dice: “Odiamos este muro. No queremos
que se vea hermoso. Váyase a casa”. A veces me siento como
[uno

of those cheap red funnels your mother gave us, a tiny channel for whatever amount of whatever flows into it. On impulse, I return to the Nativity Church, which I am then unable to escape; some Brazilians berate me as I attempt to slip out through the entry door before my rescue by an earnest young tour guide who says urgently, *Just give me two minutes and I will show you exactly where Jesus was born.* You hurt. You vanish. *Praise to the pain / scalding us toward each other.* In 1929, Edison celebrates his eighty-second birthday and, in a radio address, invites all listeners to come and share his cake and sit at his table. I am pleased by the fine unfurling of my occasional violence. I slug you across the shoulder. You kiss my hair. *What did I know / thinking myself / able to go / alone all the way.* Last night I dreamed you were married; I clutched at a gift I intended to give you. Do you remember the cars set afire? Where are you going? Where did you get this? It was a gift. Where have you been? Jerusalem, Arkansas. The jaundiced woman faints against the turnstile. The lithe backpacker weeps indignantly. The fruit man shakes a fist and rages velvety. Goodbye, fruit man. Goodbye, rifle, hung from the shoulder of a spray, rock-faced

de esos embudos rojos y baratos que nos dio tu madre, un
[minúsculo
canal para la cantidad que sea de lo que sea que fluya adentro
[de él.

Por impulso, regreso a la Iglesia de la Natividad, de donde
entonces no puedo escapar; unos brasileños me reprenden
cuando intento escabullirme por la puerta de ingreso antes
[de ser

rescatada por un guía de turistas joven y empeñoso que dice
con urgencia: “Sólo dame dos minutos y te mostraré
dónde nació Jesús exactamente”. Te dueles. Te esfumas.

Elogiado sea el dolor / que al quemarnos nos acerca.

En 1929, Edison celebra su octogésimo segundo cumpleaños
y, en una misiva radiofónica, invita a todos los escuchas

[a venir
y compartir su pastel y sentarse a su mesa. Me complace
el fino despliegue de mi violencia ocasional. Te doy un
[puñetazo

en el hombro. Tú besas mi cabello. *Qué sabía yo /
al creerme / capaz de ir / solo el camino entero.* Anoche
soñé que estabas casado; yo sujetaba un regalo que tenía
la intención de darte. ¿Recuerdas los autos
incendiados? ¿A dónde vas? ¿De dónde sacaste esto?
Fue un regalo. ¿Dónde estabas? Jerusalem, Arkansas.
La mujer amarillenta se desmalla contra el torniquete.
El ágil mochilero solloza con indignación. El frutero
blande su puño y rabia aterciopeladamente. Adiós, frutero.
Adiós, rifle colgado de un vivaz apóstol con cara de roca

apostle whose birthday, he tells me, I share. *Dear friend, As you read this, I don't want you to feel sorry for me, because I believe everyone will die someday, and am contacting you because I really do need your help and I want you to help me with all your effort and time for just seven to fourteen workings of your time.* What I remember most about the very beginning was being inside and being outside. It was so cold outside and so warm inside, as long as we were near enough to the heater for it to scald us. Outside, those first few days, we walked along Star Street, up to the square and back toward the market, where the cold and the sun and the air sharpened the edges of everything against itself. It was all about the surfaces and I was astonished at being allowed to even look at them, let alone touch. Inside, I burned rice and waited for you. Today I got stuck in the turnstile at the checkpoint. I fell asleep on the bus, woke up, recognized nothing. All reprises are quieter. Goodbye, John Ross. Goodbye, little red arrow in the town of Beit Jala that signals down a narrow, shadowed street and says simply *Triumph*. Goodbye, mustached old man with your single crutch, waiting on the side of the road to say just that. *Come up to me, love / Out of the river, or I will / Come down to you.* I peer into the mouth of the stove, another dying animal I never knew. Ashed embers like the flank of a molten fish. There is something in all this that I have already forgotten,

cuyo cumpleaños, él dice, comparto. *Querido amigo leyendo esto no quiero te sientas mal por mi porque yo creo que todo el mundo muere un día y ahora te contacto porque realmente necesito tu ayuda y quiero que me ayudes con todo tu esfuerzo y tiempo solo de siete a catorce mecanismos de tu tiempo.* Lo que más recuerdo sobre el comienzo en sí mismo fue estar dentro y estar fuera. Afuera estaba tan frío y dentro tan caliente a condición

[de mantenernos

lo bastante cerca como para que el calentador escalde. Afuera, esos primeros días, caminamos a lo largo de la Calle de la Estrella, hasta la plaza y de vuelta al mercado, donde el frío y el sol y el aire afilaban los bordes de todo contra sí. Todo se trataba de las superficies y yo estaba pasmada tan sólo por el hecho de mirarlas, ya no se diga el tacto. Dentro, quemaba el arroz y te esperaba. Hoy me atoré en el torniquete del punto de control. Me dormí en el autobús, desperté, no reconocí nada. Toda repetición es más silente. Adiós, John Ross. Adiós, flechita roja en el pueblo de Beit Jala que apunta hacia una angosta calle ensombrecida y simplemente dice *Triunfo*. Adiós, viejo hombre bigotón con tu única muleta, que esperas a la orilla del camino tan sólo para decir eso. *Ven a mí, amor, / sal del río, o yo iré / hasta ti allá bajo.* Me asomo a la boca de la estufa, otro agónico animal que nunca conocí. Brasa cenicienta como el flanco de un pez

[al rojo vivo.

En todo esto hay algo que ya he olvidado y debe

and it must be the part I love most. My cold country pulls
its long bones taut beneath the silver light and seems
so certain of its permanence. *You were always ready to fall
to your knees! / Yes, I was always ready to fall to my knees.*

ser la parte que más amo. Mi gélido país estira
hasta tensar sus largos huesos bajo la luz de plata y parece
tan seguro de su perduración. *¡Siempre estabas lista para*
[hincarte
de rodillas! / Sí, siempre estaba lista para hincarme de rodillas.

The Return

This is the street where you were born.
This is the key you lost in the snow,
and this is the coat you put on to find it.
This is the way the sky looks from the airplane on the
[morning
you leave home. This is the place you thought you wouldn't
[leave.

This is the sandwich you ate on the church steps,
the crumbs you threw to the pigeons. This is the pillowcase
still streaked with your hair. This is summer.
This is the continent you crossed,
the letter you put through the wash by mistake,
the kitchen knife you streaked with blood as you cut onions
[alone.

This is the astonishment of knowing a friend by his cough
in the next room. This, although you're sleeping,
is a mouse beneath the floorboards and the light
that spreads across them, and these are the shadows
along the spine of the back that keeps turning away.
This is almost what you meant to say.
This is someone playing Brahms downstairs,
the glass of water that trembles on the piano, the spill.
This is anger, a driving lesson, a year of your life;
this is the bus stop, the bedsheet, the heat wave;
these are the fireworks you watched from a distance,
which bloomed soundless as flowers in the dark hills.
This is the way you look at people on the train

El retorno

Ésta es la calle donde naciste.

Ésta es la llave que perdiste en la nieve,
y éste es el abrigo que usaste para buscarla.

Ésta es la manera en la que se ve el cielo desde un avión la
[mañana

que te fuiste de casa. Éste es el lugar que pensabas nunca
[abandonar.

Éste es el sándwich que comiste en la escalinata de la iglesia,
las migas que lanzaste a las palomas. Ésta es la funda de

[almohada

que tu cabello delinea. Éste es el verano.

Éste es el continente que cruzaste,

la carta que metiste a la lavadora por accidente,

el cuchillo de cocina que salpicaste de sangre cuando a solas
cortabas una cebolla.

Éste es el asombro al reconocer a un amigo por su tos
desde la otra habitación. Esto, a pesar de que estés dormido,

es un ratón bajo el piso de madera y la luz

que se esparce por las rendijas, y éstas son las sombras
sobre la columna de una espalda que se gira.

Esto es casi lo que quieres decir.

Esto es alguien que toca a Brahms bajo las escaleras,

el vaso de agua que tiembla sobre el piano, el derrame.

Esto es ira, clases de manejo, un año en tu vida;

ésta es la parada de autobús, las sábanas, la onda de calor;

éstos son los fuegos artificiales que viste desde lejos,

que mudos se abrieron como flores en una colina oscura.

Esto es la manera en que observas a la gente en el tren

and miss them. This is faith like a knot in the rope
you are climbing, and these are your fingers, hot
and flayed around it. This is not an excuse. This
is the ocean inside a seashell. This is the ocean.
This is, it seems, where things have gotten to.
This is you, if you turn back.
This is you if you don't come back.

y la extrañas. Esto es la fe que pones en el nudo de la cuerda
que estás escalando, y estos son tus dedos, calientes
y despellejados. Esto no es una excusa. Esto
es el océano dentro de una concha. Esto es el océano.
Esto es, al parecer, a lo que hemos llegado.
Esto eres tú, si regresas.
Esto eres tú si no regresas.

Union Square Station

After all the fervor—all the search
for words, the reach for flesh,
the warmth of both, or just
a way to cope with what they do—
and after all the space that's left
when sought, whether found
or not, I think, standing in the empty
subway stop, while a lone cellist bows
his low harmonics into the cave,
that this, too, must be desire:
reaching out not to the player,
nor with any fire, but to the train: Be slow
and far away. Let me stay
with this raw sound humming
in my lungs. Make me wait.
Never come.

Union Square Station

Después de tanto ardor —tanto tratar
de encontrar las palabras y de tocar la carne,
la tibieza de ambas, o tan sólo
una manera de lidiar con sus efectos—
después de tanto espacio que nos queda
cuando lo buscamos, sin importar si lo encontramos
o no, pienso, parada en la estación desierta
de metro, mientras un chelista solitario
munido de su arco hace que los armónicos
graves retumben por la cueva,
que debe ser deseo esto también:
dirigirse no al músico
(y sin nada de fuego), sino al tren: sé lento,
sé lejano. Déjame que me quede
este zumbido visceral
en los pulmones. Oblígame a esperar.
No vengas nunca.

Elegy

The lost life still beckons.

The house with its crackling circuitry,
road slinking upward through the graveyards,
tomatoes straining at their plastic bag
like rocks in an empty belly.

The knot of boys that proudly slings about
a puppy, a gentle captive changing hands.
Wedding pyrotechnics in the distance.
The smoke that tars the skyline.
The moon, drowned.

There, in the middle of the night, still,
is the jam, the rice, the careful cuts of yellow cheese
in the fridge that rumbles, halts, disfigures
every substance into ice.

And you. There you are,
there you are, still, limestone, cigarette, cold shower, new
[guitar
you gave away, you, lost, bony knees, balcony,
lost, lost, anis, car keys, migraine, lentil soup,

Elegía

La vida perdida aún hace señales.

La casa y su precaria instalación eléctrica,
la ruta que subía entre los cementerios,
los jitomates que repiqueteaban en su bolsa de plástico
como piedras en un estómago vacío.

Una ronda de niños que se pasan de mano con orgullo
a un cachorro, un dócil prisionero que cambia de captor,
fuegos artificiales a lo lejos por la boda de alguien,
el humo que alquitrana el horizonte.
La luna, ahogada.

Allí, en medio de la noche, aún
está la mermelada, el arroz, los pedazos amarillos de queso
cortados con cuidado en el refrigerador que retumba,
se para y desfigura
toda sustancia y la transforma en hielo.

Y tú. Allí estás tú,
allí estás tú, aún, piedra caliza, cigarrillo, ducha fría, guitarra
[nueva
que le regalaste a alguien, tú, perdido, rodillas huesudas,
[balcón,
perdido, perdido, anís, llaves del auto, migraña, sopa de
[lentejas

lips against my forehead, sleeping, turned away,
you, silent, given away.

The lost life, being lost, grows
more generous.

It offers itself again and again,
refuses to accept anything new
from anyone, hermetic
in the way of the truly beneficent.

There you are, cucumbers, daybreak
blanching the city, involuntary prayers,
radio, rancor, single-burner stove,
thimble-sized cactus,
your shoulder blades,
my shoulder blades.

Gotten, given, lost, you, lost life,
are still lost, still sleeping, still hot against
my vertebrae, still touching me
everywhere I still can't touch.

los labios en mi frente, tú dormido, de espaldas,
tú, silencioso, tú, entregado.

La vida perdida, dado que se perdió, se vuelve
más generosa.

Vuelve a ofrecerse una y otra vez
y se niega a aceptar nada nuevo de nadie,
con el mismo hermetismo de la gente
caritativa de verdad.

Ahí estás tú, pepinos, amanecer
que tiñe de blanco la ciudad, rezos involuntarios,
rencor, radio, cocina de una sola hornilla,
cactus del tamaño de un dedal
y tus omóplatos
y mis omóplatos.

Obtenida, entregada, perdida, tú, la vida perdida,
sigues perdida, sigues durmiendo, tibia todavía
contra mis vértebras y me tocas aún
todos las zonas que todavía no alcanzo.

Light

I think it is all light at the end; I think it is air.

Larry Levis

I think it is all light at the end. But not, in the end,
because it is beautiful or temporary, or even solemn in these
[ways. Once,

I was in love with a man and we hiked through the woods in
[a rainstorm.
This had not been the plan. But he loved it; he was from the
[mountains

and accustomed to loving things the world decided he could
[handle on short notice.
The rain battered the trees. It made a river of the path,
[unearthed the earth,

and I doubted I would ever be dry again. Yet as we reached
[a ridge
and looked out over the valley, the sun rushed through the
[clouds

that held it back, and the storm became a storm of light.

Luz

Yo creo que al final es todo luz; creo que es aire.

Larry Levis

Yo creo que al final es todo luz. Pero no, finalmente,
porque sea algo hermoso o temporal, ni siquiera solemne.

[Una vez,

con un hombre del que estaba enamorada, fuimos al bosque a
[caminar y de repente comenzó a llover.
No estaba en nuestros planes. Pero igual le encantó; él era de
[las montañas,

y estaba acostumbrado a amar aquellas cosas que el mundo
[decidía que podía manejar sin previo aviso.
Sacudía los árboles la lluvia. Convertía el sendero en un
[riachuelo, levantaba la tierra,

y a mí me parecía que jamás volvería a estar seca. Pero
[cuando llegamos hasta un risco
y miramos abajo, en dirección al valle, vimos que el sol se
[abría paso a través de las nubes

que antes lo ocultaban: súbitamente, la tormenta era una
[tormenta de luz.

The entire valley went a rich orange, the brilliant trees
[doubly lit—

at first by autumn, now by sun. The man
surveyed, amazed, the bright wet earth before us.

I think it is all light at the end, but not because it changes
[what it touches.

I think he believed that our very presence there

made us part of what we saw—he touched my face,
where there was still rain, and perhaps light—that we were
[even,

somehow, responsible, at least in the sense that we always
[are, a little,
for what we have decided we are witness to. I think it is all
[light

at the end, but not because it blesses or erases us: I felt,
coming down the mountain, a sort of uneasy tenderness for
[this body

beside me, this man whose hand had touched my skin as if
[it really
were about his hand, and about my skin; whose love of the
[world

Se tiñó todo el valle de un naranja profundo, los árboles
[brillaban doblemente:

antes por el otoño, ahora por el sol. El hombre
contemplaba, asombrado, el barro reluciente ante nosotros.

Yo creo que al final es todo luz, pero no porque cambie lo que
[toca.

Yo creo que él creía que estar ahí

nos convertía a ambos en parte del paisaje —y me tocó la cara,
donde tenía lluvia todavía, y quizá algo de luz—; y también me
[parece que creía

que de algún modo éramos responsables, en el sentido,
[al menos, de que siempre
lo somos de las cosas que decidimos ver. Yo creo que al final
[es todo luz,

no, sin embargo, porque nos bendiga o nos borre: sentí, al
[bajar
por la ladera, una especie de incómoda ternura por el cuerpo

que tenía a mi lado, este hombre cuya mano había tocado
[mi piel,
como si de verdad todo esto se tratara de su mano y mi piel;
[cuyo amor por el mundo

will always be fiercest as he looks down into it and watches
[the sun
spotlight everything he knows to be true. We passed a
[stream with shoots

of light in it like fish. We watched the light sift through the
[air. And so
we saw the air. I think it is all light at the end, but only

because it has nothing to do with us, can do nothing for us,
can only light us up the way it lights up a stand of trees,

an empty highway, a bed at sunup, rumped on a lover's way
[out.

I think it is all light, because we go bright, then dark,

then bright again, whether we mark its happening
or don't. Because we don't. Cannot.

siempre será más fuerte cada vez que pose la mirada sobre él
[y mire cómo el sol
resalta todo aquello que él sabe verdadero. Pasamos al lado de
[un arroyo

salpicado por esquirlas de luz, como si fueran peces.
Vimos la luz filtrarse por el aire. Y así vimos el aire. Yo pienso
[que al final es todo luz, pero tan sólo

porque no guarda relación alguna con nosotros, no nos puede
[ayudar,
tan sólo iluminarnos, de la misma manera en que ilumina
[una fila de árboles

una carretera desierta, sábanas arrugadas al amanecer tras la
[partida del amante.
Pienso que es todo luz, porque nos encendemos y después
[nos apagamos,

luego nos encendemos otra vez, le demos importancia
o no a ese hecho. Porque no. No podemos.



Contenido

Contents

- Ese
- 9 Lo demás
- The Races
- 13 Las carreras
- The Metaphysics of Pedro the Ice Cream Man
- 21 La metafísica de Pedro el heladero
- The Gleam
- 25 El destello
- The Conversion of Magdaleno the Leper
- 37 La conversión de Magdaleno el leproso
- Underground
- 43 Subterráneo
- Love Poem for Carl Sagan
- 47 Poema de amor para Carl Sagan

Alejandro at the Halfway Point
55 Alejandro en medio del camino

Antelmo to his Daughter, Norma (1991-2009)
57 Antelmo a su hija, Norma (1991-2009)

Magdaleno in Motion
61 Magdaleno en movimiento

[Everything is straining on its axis]
65 *Todo se está tensando sobre su eje...*

Surfeit
75 Exceso

My Boyfriend's Ex-Girlfriend Gives me a Haircut in
Bethlehem
77 La exnovia de mi novio me corta el pelo en Belén

Yet Another Attempt to Say Something about Jerusalem
81 Otro intento de decir algo respecto a Jerusalén

- Bethlehem Checkpoint
83 Puesto de control de Belén
- Conflations
89 Amalgama
- Out of the River
105 Salir del río
- The Return
115 El retorno
- 119 Union Square Station
- Elegy
121 Elegía
- Light
125 Luz



Traducciones

Translations

Ezequiel Zaidenweg

Else

Lo demás

The Races

Las carreras

The Metaphysics of Pedro the Ice Cream Man

La metafísica de Pedro el heladero

The Conversion of Magdaleno the Leper

La conversión de Magdaleno el leproso

Underground

Subterráneo

Alejandro at the Halfway Point

Alejandro en medio del camino

Antelmo to his Daughter, Norma (1991-2009)

Antelmo a su hija, Norma (1991-2009)

Magdaleno in Motion

Magdaleno en movimiento

[Everything is straining on its axis]

Todo se está tensando sobre su eje...

Surfeit

Exceso

My Boyfriend's Ex-Girlfriend Gives me a Haircut in Bethlehem

La exnovia de mi novio me corta el pelo en Belén

Bethlehem Checkpoint

Puesto de control de Belén

Union Square Station

Elegy

Elegía

Light

Luz

José Luis Rico

The Gleam

El destello

Out of the River

Salir del río

Óscar de Pablo

Conflations

Amalgama

Isabel Zapata

Love Poem for Carl Sagan

Poema de amor para Carl Sagan

Jesús Carmona-Robles

Yet Another Attempt to Say Something about Jerusalem

Otro intento de decir algo respecto a Jerusalén

The Return

El retorno





ACKNOWLEDGMENTS

Once, years ago now, I dreamed that I was about to move somewhere far away. (And I was.) In the dream, a professor I deeply admired came to visit and gave me a book as a goodbye present. When I opened it, I saw that the book was full of names written by hand, countless names, names of unknown people, cities, neighborhoods. “But what are they?” I asked her, perplexed. “I don’t know,” she said. “All I know is that you’re going to learn lots of names. Whatever happens, you’ll always have the names. You should keep them close.” I awoke feeling strangely consoled.

And so:

Ed. Edith. Cory. Hyland Hill. Ezequiel. Güicho.
Tonantzintla. Jesús. Óscar. Isabel. Astrid. Jazmina. Marina.
César. Shadi. Star Street. Ras al-Amud. Anmol. Hayley.
Hernán. Javi. Albarrán. Dulce. Tim. Anaïs. Emiliano.
Rodrigo. John. Stefano. Yvonne. Ángel. Lightnin’ Hopkins.
Tabacalera. Roma. Escandón. Tacubaya.

Thank you for being part of this book, and thank you for being part of me.

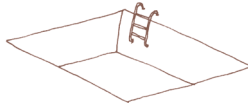
AGRADECIMIENTOS

Una vez hace ya varios años, soñé que estaba por irme a vivir a un lugar lejano (y sí). En el sueño, una profesora que admiraba mucho llegó de visita y me dio un libro como regalo de despedida. Al abrirlo, vi que estaba lleno de nombres escritos a mano: sólo nombres, innumerables, nombres de personas desconocidas, de ciudades, barrios, calles. “¿Pero qué son?”, le pregunté, perpleja. “No sé”, me respondió. “Sólo sé que vas a aprenderte muchos nombres. Pase lo que pase, siempre tendrás los nombres. Hay que guardarlos cerca”. Me desperté con una extraña sensación de consuelo.

Entonces:

Ed. Edith. Cory. Hyland Hill. Ezequiel. Güicho.
Tonantzintla. Jesús. Óscar. Isabel. Astrid. Jazmina. Marina.
César. Shadi. Star Street. Ras al-Amud. Anmol. Hayley.
Hernán. Javi. Albarrán. Dulce. Tim. Anaís. Emiliano.
Rodrigo. John. Stefano. Yvonne. Ángel. Lightnin’ Hopkins.
Tabacalera. Roma. Escandón. Tacubaya.

Gracias por formar parte de este libro, y gracias por formar parte de mí.



Amalgama/Conflations es el segundo título
de la serie Alberca vacía y pertenece a las colecciones
Presente y Remoto.

Se terminó de imprimir y encuadernar el mes de octubre
de 2016 en una ciudad de muchos nombres en
los talleres de Offset Santiago en
Avenida Río San Joaquín 436, col. Ampliación Granada,
del. Miguel Hidalgo, Ciudad de México, México.
La edición consta de 2,000 ejemplares.

